

# The way of the warrior

---

**Título:** "EL CAMINO DEL GUERRERO"

**Autor:** Erle Montaigne

**Contenido:** El guerrero: su camino y relación con las artes marciales

Un guerrero no es sólo una persona que ha aprendido algunos movimientos, que es capaz de dar una patada a 200 por hora o que ha ganado el campeonato mundial de Kick-boxing. Un guerrero se tiene que ganar el título. El practicante de artes marciales es una persona que sabe cosas que van más allá de la auto-defensa; es alguien que cuando entra en una habitación llena de gente, una inmediata calma se apodera de la habitación; es alguien que puede tocar la cabeza, el brazo o la mano de una persona y provocarle una tranquilidad y paz interiores. Se reconoce al guerrero no por como viste, ni por sus grandes bíceps, ni porque sus mangas arremangadas muestren una hilera de tatuajes, ni por su cabeza rapada ni porque vaya en kimono a las fiestas.

Se reconoce al guerrero por su presencia y porque significa la curación para todo aquel con el que se encuentra. Su energía, su "Qi", te toca, aunque no notes nada físico, pero tanto su efecto interno como su paz te llegan.

El guerrero mira la tierra de una manera diferente a aquellos que no lo son. Todas las cosas, desde el menor de los insectos hasta el mayor de los mamíferos, la más insignificante de las piedras o árboles es importante y posee vida. Agradece a la hierba sobre la que camina que suavice el duro camino por el que anda, agradece a los árboles que nos den su sombra y su oxígeno. Todo es importante porque la Madre Tierra lo puso ahí por una razón.

Por supuesto vive en la actualidad, conduce un coche con motor y va al supermercado y corta el césped, pero jamás pierde la perspectiva de quien es, y mucho más importante, de dónde está. Sabe que no sólo está formado por lo que le ha hecho ser así, sino también por lo que le ha sido transmitido por sus antepasados y que se ha acumulado en cada parte de las que está hecho. Todo lo que fueron es ahora él, cada partícula de información que sus padres y madres reunieron está ahora en él, así es como vivimos en nuestros hijos, les pasamos nuestros conocimientos, literalmente, a través de eones de conocimientos acumulados desde el principio de los tiempos. Todo lo que somos en el momento que concebimos a nuestros hijos, se lo pasamos. Creemos que tenemos algunos talentos, pero el guerrero sabe que todo lo que es, proviene del principio de los tiempos. Sabe que está hecho de la misma materia de la que está formada

una roca, un árbol o una brizna de hierba, la diferencia es sólo psicológica. Sabe que no posee nada y que todos los animales son libres. Sus animales le han escogido a él; él no ha ido a la tienda a escoger un nuevo perro, sabe que el perro le ha escogido a él para que vaya a la tienda a escogerle.

El guerrero se comunica con la tierra, habla con el perro, con los gatos, con las lechuzas, con las serpientes... no a nivel verbal, sino siendo. Esto es lo que todo en la tierra tiene en común: ser. Sabe que hay fuerzas trabajando en la tierra, fuerzas que debe aprender para ir con ellas y vivir con ellas, o de otra manera perecerá. La energía interior del guerrero tiene el poder de unirse con esas fuerzas y el poder del cambio. Pero todo tiene un precio, y él sabe que no recibimos nada sin pagar por ello antes. La totalidad del universo se basa en el toma y daca: el yin y el yang. Por cada arriba hay un abajo, por cada alegría hay una tristeza, por cada estómago lleno tiene que haber otro vacío. El guerrero sabe que debe perder para ganar, ese es su sacrificio. Sacrifica su comida, su deseo sexual, su comodidad del día a día, para tener el poder del cambio y poder ayudar a otros a cambiar. No va específicamente a ayudar a la gente, sino que tiene el poder interno siempre preparado para automáticamente ayudarles a estar en paz, y haciéndolo, les ayudará así mismo a ser capaces de que vean dónde están y quiénes son. No sólo somos el hijo o la hija de alguien, somos los hijos e hijas de una cantidad infinita de personas, de todos aquellos que nos han transmitido sus partes y que están escondidas en cada partícula de la creación y en todo lo que ha acontecido. Pero no "desde que el tiempo empezó", porque no hay principio ni final.

Ser un practicante de artes marciales es sólo una centésima parte de lo que es un guerrero, es sólo una parte del todo, es lo que nos da confianza para convertirnos en un sanador, para tener la energía interna para hacer cambios.

Un guerrero sabe que no hay maestros, sino guías, personas que nos vamos encontrando que son capaces de aportarnos algo interno, ese algo extra que nos convierte en nuestros mejores maestros. Por el simple hecho de ser, un guía nos ayuda a darnos cuenta de lo que somos, a autoenseñarnos, porque el guerrero también sabe lo que hay encerrado dentro de todas las cosas, es esa parte primordial que contiene toda la información. Aprende a leer esa información que aparece en forma de flashes al principio, y que ya así es demasiado para que lo maneje su débil cerebro humano que se cierra en cuanto llega el flash. Pero pronto aprende a leer esos flashes, y se van haciendo más largos que un momento. Ahí es cuando el guerrero sabe que está leyendo el tiempo.

El guerrero encuentra su lugar en el mundo y se queda ahí, donde está su poder. No es una búsqueda física, pero cuando el guerrero es "llevado" a donde debe estar, y se mantiene ahí, el mundo entero pasará delante de él, no necesitará viajar, porque el universo está dentro de él, y aquellos que necesiten buscarle, le encontrarán cuando sea el momento justo, de la misma manera en que él lo hizo, viajando por el mundo buscando sus propios guías. Entonces sabrán aprender desde su interior, y entonces encontrarán su propio lugar, y nunca más serán vistos, pero eso no preocupa al guerrero, porque él está conectado.

El guerrero no es el Maestro, ni el Sifu ni el Sensei, todas estas no son más que palabras que nos ponemos nosotros mismos para hacernos parecer importantes o mejores que aquellos a los que guiamos. El guerrero es un amigo de sus estudiantes y no puede ser su Maestro. Él no quiere reunir a alumnos que lo busquen y aquellos que necesiten un Maestro o un Sensei no permanecerán mucho, seguirán buscando hasta que se den cuenta de que lo que buscan está en su interior y de que a los que buscan, sólo pueden ser su guía.